

coneix...

Les Guixeres

El patrimoni perdut (III)

En l'article de l'"Informatiu municipal" del mes passat fèiem referència a una notícia apareguda en el "Diario de Barcelona" l'any 1800. Malgrat la possible exageració en la descripció que en fa l'autor, no podem menystenir la importància de la troballa. Aquesta n'és la transcripció exacta:

“En las inmediaciones de la villa de Badalona, cerca del castillo de Montgat, el día de San Matias último se descubrió un subterráneo muy hondo, formado de diferentes ramos i circuitos, que forman otras tantas cuevas, que dividen unos pasos angostos que se hallan, y que sirven de estorvo el poder andar con comodidad por dicho subterráneo; pero no obstante se sigue todo, y los que lo han seguido dicen que se necesita hora y media para verlo si lo quieren andar todo. La entrada es algo mala, y después de haber dado quatro o cinco pasos se encuentra la primera cueva que es bastante capaz; y allí empieza á formar dos ramos, uno á la derecha y otro á la izquierda, y siguen a lo largo de unos montes muy altos, que se dirigen en derechura a Tiana.

Se necesitan muchas luces ó velas encendidas para seguirlo; y por razon de los circuitos es muy facil el perderse, que si uno entrara solo y se le apagára la luz, y ninguno le fuera a buscar, seguramente acabaria allí sus dias; pues yo no

me atreví á seguirlo todo, aunque continuamente hay gente que lo siguen. El vulgo dice que allí se han encontrado Santos, pero no hay tales. Lo descubrieron los que trabajan la cal en los hornos que están allí cerca.

Lo han seguido sujetos de distinción, y unos dicen, que dicho vacuo será desde la Creación del Mundo, y otros están de opinión que es un remversamiento de montes desde el Diluvio. Pero sea lo que fuera, lo cierto es que es muy extraño, y sirve de admiración á tantos quantos han entrado allá; pero lo mas particular es, que todo él está tapizado, tanto por el suelo, como por la boveda y demas paredes, de una piedra blanca y reluciente, que parece bruñida, y todo él está como si fuera labrado de la diversidad de piedras que salen, y unas formas como ubas, piñas, columnas y otras diferentes visualidades, mucho mejores que los que forman la piedra tosca de San Miguel del Fay. Hay diferentes colores, como azules, amarillas, blancas, y de color plomo y otros,

hay tambien diferentes tamaños, como hay muchas que serian buenas para formar montañas artificiales, semejantes a las que hay en las fuentes del Prado de Madrid, frente de la puerta de Alcalá.

Un Sacerdote, religioso de esta ciudad, lo siguió, y se llevó las que pudo, y aun quiere volver, para formar cosas semejantes á las del desierto de Sarriá. Desde que se descubrió, no pasa cuarto al dia que no haya gente á dentro, tanto de hombres como mugeres, y continuamente se llevan, y á algunos no les sirve de nada, y lo malbaratan. No se puede romper sino con escoplo ó martillos, porque son muy duras. Todas estas piedras son propias para construir juegos de aguas; y creo que esta noticia podrá servir de utilidad á aquellos caballeros que las hacen venir de San Miguel del Fay, y las tienen aquí con mucha abundancia, barato y mejores. El que sea curioso que vaya allí á verlo; y si quiere ver de ellas, que vaya a la oficina de este Diario, que le enseñarán dos que se hallan por muestra”

Tot i que en l'article no s'indica la situació exacta d'aquestes coves, cal pensar, per la descripció que se'n fa "en las inmediaciones de la villa de Badalona, cerca del castillo de Montgat", que aquestes cavitats correspondrien a les coves de les guixeres de Montgat, potser en la part de muntanya del Turó de les Bateries desaparegut per l'explotació de la guixera de "Can Boada" on hi ha l'esplanada de la Morterera i la boca de la galeria d'entrada a la "Cova de l'Aigua".

La memòria popular ens diu que en el llac d'aquesta darrera cova "de l'Aigua", s'hi banyaven els fills del Dr. Rofes, per gaudir-ne de les seves qualitats. Això no evità, però, que una filla del doctor, morís víctima de l'epidèmia de grip de l'any 1919, i fos la segona persona enterrada al nou cementiri de Montgat (la primera fou un adult, també a causa de la mateixa epidèmia).

Abelard Chimisanas i Julià